Año IV. Montevideo, Octubre 10 de 1915. Núm. 162

EUSKAL ERRIA

REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY



Behobie. — Puesto de aduaneros

Imprenta TOLOSA, Justicia, 2233


BITTER
DES
BASQUES


ACEITE
Y VINO
LEON

«EUSKAL ERRIA»

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes

Precios de suscripción (Pago adelantado)

Semestre	$ 1.20
Anualidad	» 2.40
Interior, anualidad	» 2.50
Exterior, »	» 3.00

Para reclamos, anuncios y suscripciones, diríjase al Administrador señor Domingo Larralde, San José 1168.

Para cuestiones de publicidad, diríjase al Redactor.

Los manuscritos, fueren o no publicados, no se devolverán.

PERMANENTES

Ponemos en conocimiento de los asociados y asociadas que la Secretaría de la institución se encuentra a disposición de los interesados los días hábiles de 8 a 10 y 30 a. m., en la planta alta del local social exceptuando los jueves.

Además, para las horas en que el Pro Secretario no se encuentre en el local social, es decir, después de las 10 y 30 del día, a disposición de los asociados y en la planta baja de nuestro local social se hallará el **Libro de Ocurrencias**, donde los asociados podrán dejar constancia de cuanto deseen, lo que se tomará en consideración de inmediato.

***

Cuando los asociados no reciban con puntualidad nuestra Revista, sírvanse comunicarlo por escrito a la Administración.

***

Recomendamos a todos los asociados que no las posean, adquieran las insignias al precio de $ 0.25 cada una.

Dr. Elbio Martínez Pueta. — Especialista en oidos, nariz y garganta. Consultas de 2 a 4 excepto los jueves. — Uruguay núm. 926.

ESCRIBANOS

Pedro Ospitaleche. — Escribano Público. — Zabala 1632. — Teléf. La Uruguaya 398 (Central).

José S. Gascue. — Escribano Público.—Zabala 4137.— Teléfono La Uruguaya 1708 (Central).

Gregorio J. Romay. — Escribano y Contador. — Uruguay 939. — Teléfono La Uruguaya núm. 2121 (Central)

Escribanía del Dr. Eduardo Roubaud. Sarandí 316. Casa particular: Avenida La Paz 1110. Teléfono La Uruguaya 2251.

Bernabé L. Magariños. — Escribano. Ha trasladado su Escribanía a la calle Cerro Largo núm. 881.

ABOGADOS

Juan Carlos Gomez Haedo y Román Lezama Muñoz.— Abogados. — Estudio Calle Zabala 1374.

José A. de Freitas. — Abogado.— Trasladó su estudio a la calle Zabala 1330.

INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Cándido Lerena Juanicó y Raúl Lerena Acevedo.—Arquitectos. Plaza Libertad 1143.

Bernardo Larayoz.—Ingeniero-Estudio: Paysandú 981. Teléfono Uruguaya 2462 (Central).

DENTISTAS

Héctor Azarola Gil.—Dentista. — Ciudadela 1387, frente a la Caja Nacional. — Consultas diurnas: de 9 a 5; nocturnas: de 8 y 30 a 11.

Emilio Ferrari.—Cirujano Dentista Ex jefe de Clínica de la Facultad de Medecina.—Consultas de 9 a 11 y de 2 a 5.—Sarandí 583.

Saverio Laguardia—Cirujano Dentista. De regreso de su viaje a Europa ha reanudado sus tareas profesionales —Yí, núm. 1290 esq. San José.

José Dante Belatti.—Cirujano Dentista— Trasladó el consultorio a su nuevo edificio Mercedes 878, entre Andes y Convención. Horas de consulta de 10 á 12 a. m., y de 2 á 5 p. m.

Juan Guerra y Vicente Sánchez.—Cirujanos Dentistas—Han reabierto su consultorio en la calle Juncal 372, esq. Plaza Independencia.— Consultas de las 8 a las 17.

Juan Carlos Silva y Ferrer.—Cirujano Dentista de las Clínicas Odontológicas Escolares. Especialistas en las enfermedades dentarias de los niños. — Calle Buenos Aires 675, frente al Teatro Solís. Teléfono: La Uruguaya 1646. Central.

Comisiones y Representaciones

Gordon y Ferreira.—Comisiones, Representaciones y Corretajes. — 25 de Mayo 871. — Teléfono La Uruguaya núm. 811 Central. — Montevideo.

Conviene saberlo.—Necesita cualquiera suma en hipotecas, comprar o vender casas, campos, chacras, terrenos, etc; remates, asuntos judiciales, comisiones, acuda a la Agencia del vasco Bidart, Jackson 1424, que hará pichinchas y será bien servido. — Teléfono La Uruguaya 728 (Cordón).

SANATORIOS

Sanatorio 18 de Julio.—Director Dr. Manuel Nieto. Mercedes 1540. Teléfono Uruguaya 1578. Cordón.

MASAGISTAS

Sr. **Hammerly** y Sra. **Dupuy de Hammerly,** ex profesores en Europa. Masaje médico e higiénico y especial para adelgazar. Andes 1157 esq. Maldonado. Teléfono Uruguaya 2579, Central.

DIVERSOS

Antonio Irigoyen. — Café y Cervecería, 25 de Mayo 555 y 559.— Teléf. La Uruguaya 907 (Cent.)

Pedro Berecetche. — Almacén de comestibles y despacho de bebidas. Colonia esq. Andes 1401.

Beramendi, Zubillaga y C.ª — Barraca de Frutos del país y Consignaciones.— Calle Cerro Largo 775. — Montevideo.

José Garmendia. — Fábrica de Alpargatas. — Ventas por mayor y menor.— Cerro Largo 906.

Juan Irolart. — Almacén y despacho de bebidas. — Bartolomé Mitre 1866.

Miguel Rethen. — Horno de ladrillos.— Cantera camino de Carrasco. — Teléfono La Uruguaya 32 (Unión).

Sombrerería "Au Coeur de Paris" de J. Yriart. — Artículos para hombres y niños. — Calle 25 de Mayo 552, esquina Ituzaingó.

Francisco Goñi y C.ª — Fábrica de Calzados y Talabartería. — Depósito de cojinillos extranjeros y del país, baules y balijas. — Consignación de frutos. — Ventas al por mayor. — Calle Uruguay 867 a 873. — Teléf. La Uruguaya 357. — Casilla Correo 296.

Grela y Goñi. — Almacencistas y consignatarios. Almacén: 25 de Mayo 712. Depósito de frutos: Rondeau 453— Los dos Teléfonos.

AÑO IV. Montevideo, Octubre 10 de 1915. N.° 162.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración: SAN JOSE 1168
Horas de Oficina: los días hábiles exceptuando los jueves de 8 a 10 y 30 a. m.

Redactor: PEDRO PARRABÈRE

Todos los artículos relacionados con "Euskal Erría" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

En momentos decisivos

Con íntima satisfacción nos place consignar en estas columnas que nuestra amada institución « Euskal Erría », dentro de un plazo breve, dará muestras inequívocas de su unidad y robustez.

Para ello desde hace un tiempo viene trabajando el Consejo Directivo en forma práctica y con grandes entusiasmos, en la confianza de que realiza obra patriótica, firme y duradera.

Las consagraciones, los éxitos, requieren siempre actividad y sacrificio, los cuales deben ponerse a prueba en más de una ocasión. Eso es lo que hasta ahora ha realizado « Euskal Erría »: obra de sacrificio y de esperanza.

Fueron muchas las dificultades que tuvieron que vencerse; pero la obra, con toda su grandeza, ya se ha puesto en evidencia.

Nuestra respetada colonia vasca tiene un centro que se llama « Euskal Erría » y al cual puede recurrir en todo momento en la seguridad de que encontrará en él un alto exponente de cultura que le proporcionará, ahora y siempre, horas de verdadera fraternidad, al par que preparará su espíritu para evocar nuestra historia tan llena de recuerdos memorables.

Unificar a todos nuestros hermanos de raza, vincularlos sólidamente, he ahí la gran obra que realiza con decisión el Consejo Directivo de « Euskal Erría ».

Pero nuestra institución tiene otros títulos que merecen una consignación especial: actúa y actuará en nuestro medio en forma admirable, la mujer baskongada, la noble guardiana del hogar; ella se afana por el engrandecimiento de « Euskal Erría », pues se encuentra dispuesta al trabajo, que realiza con perseverancia, del cual fluirá el empuje poderoso que hará carne las aspiraciones de nuestra colectividad.

La Comisión de Beneficencia e Instrucción, por su parte, dedica a sus tareas todo su entusiasmo, animada del deseo de un porvenir venturoso para la institución; todos sus miembros, inspirados en los altos ideales de la patria, se consagran con ardor a la misión que les fuera encomendada.

La Comisión de Fiestas ha tomado resoluciones importantísimas que interesan sobremanera a la colectividad; basta recordar la última fiesta que se realizó para justificar el resultado de sus actividades, así como las otras que prepara, de todo lo cual se desprende una consecuencia: que « Euskal Erría », con todas sus secciones debida-

mente distribuídas, se prepara al cumplimiento de la parte dispositiva de sus Estatutos.

No tardará mucho tiempo sin que «Euskal Erría» justifique la causa de su existencia.

Con hechos prácticos se probará que la causa baska en el Uruguay tiene sus prestigios robustecidos con un patriotismo envidiable.

Mientras tanto, para el cumplimiento de tan alta aspiración, trabajemos por «Euskal Erría» incorporando a nuestras filas nuevos elementos que nos presten toda su cooperación y su entusiasmo.

De esta manera, prácticamente, secundaremos las iniciativas y propósitos que tienden al bienestar de nuestra colectividad, digna por cierto de todas las consideraciones que continuamente recibe.

PAGINAS DE ARTE

Exposición Angel Cabanas

¡Oh, manes del gran Regoyos! Una visita a tu Bilbao nos inspira un recuerdo a tí; está el camino trazado, los discípulos triunfan, pero la enorme labor de desbrozar el camino fué tuya.

Tú salvaste la Pintura, llevándola de los estudios donde agonizaba sin aire, a la naturaleza y a la luz.

Presenciamos un gran florecimiento de arte. Bilbao nos ofrece abundante actualidad. La exposición de Tellaeche, con Guezala y el escultor Quintín Torres, la colección de pasteles de Manuel Losada y 45 obras de Angel Cabanas, que se exhiben en el Círculo de Bellas Artes.

Cabanas es un temperamento similar del gran Maestro. Como él, tiene movilidad de realizar momentos fugacísimos del paisaje. Tiene la primera gran cualidad, es serio, sincero hasta la ingenuidad. Escruta más bien que observa la naturaleza, y ha llegado a sorprender la psicología del paisaje. Ha hecho bellas puestas de sol, lo que él llama «Mi hora», pero aseguran algunos que prefiere los días grises y empañados. Ha sabido internarse en las montañas y sorprender la gestación de la tempestad. Veis lienzos en que la nube le envuelve en las cumbres y un rayo de sol juega a sus pies. Su paleta y él salen de la prueba remojados y chorreando, pero él ha logrado fijar la impresión, rápido como cliché.

Entre sus paisajes tenéis su «barranco de Leizarán», de los primeros términos, feliz en gradaciones de una misma tonalidad. Otros, de términos alejadísimos y de gran horizonte, fatigarían a nuestro Rusiñol y revelan el temperamento de Cabanas: adora el paisaje y es alpinista.

Todas estas impresiones de paisaje están hechas con factura amplísima.

Las magníficas cabezas «Muchacho basko», «La del cacharro», son piezas de ensayo hechas con toda la experiencia que él tiene de los grandes maestros.

En el «Hombre de la» está quintaesenciado el aldeano basko y «La hilandera» de que hablábamos en otra ocasión, es un retrato definitivo. Partiendo de estos sólidos ensayos, suponíamos que nuestro amigo haría alguna tentativa mayor de composición y, en efecto, lleva al salón «La raza baska». Véis con estupor ese documento que bien pudiera pasar por arcaico. Cabanas en un momento de evocación, con mano piadosa de ofrenda, trazó con su pincel sobre tosca arpillera, casi cedazo, su trio basko.

Parece que camináis por la Historia. La raza está allí, fuerte, tosca y secular. Es la que rechazó a los romanos, pero tomó el arado de ellos. Cabanas la sigue como pintor y como erudito. Su estudio es un museo de cuchas, pergaminos, porcelanas y cobres antiquisimos. Se ha aplicado a estudiar toda la talla regional y bien pudiera ser que algún día publique la «histo-

ria de los tallistas baskos durante la Edad Media.

En los primeros términos del paisaje, en la figura y en las caricaturas veréis en Cabanas un gusto marcadamente decorativo.

En « Viento Sur », un árbol fuertemente plegado en término y nubes al fondo sobre luminosa nota de montaña, forman un bello lienzo decorativo.

En la caricatura « río Oria », encuadra admirablemente los secos perfiles baskos de primer término, trazando una elegantísima línea que funde orillas con nubes, consiguiendo una gran armonía de decoración.

Es una nueva disposición que prueba complicado temperamento artístico en Cabanas. A ser sólido de pintura agrega una gran preocupación por el dibujo.

Nuestra época señala la máxima depuración en la línea. Han sido creados la caricatura y el cartel. Esta especialidad, ha influenciado mucho la pintura; exige se tracen pocos contornos y que éstos lleguen al máximo de expresión. Alguno ha dicho « lo que es elegante es dos veces fuerte ». No ha faltado quien exagerara la tendencia y expresara por símbolos, como ha habido quien llegó a hablar por parábolas.

Cabanas presta gran atención a estas orientaciones que le procurarán nuevos elementos, enriqueciendo su arte de robusto naturalismo con exquisiteces de simbolismo y decoración.

Nuestra enhorabuenna por su éxito en Bilbao.

J. Villar.

Bilbao, 1915.

El sauce llorón

(Cuento)

A mis queridos tíos Paula e Inocencio. — España.

Para EUSKAL ERRIA

Quiero contarte hoy lector amable, o adorable lectora, por qué los sauces llorones llevan el apodo de llorones y no son simplementes sauces, y por qué sus ramas crecen hacia abajo en vez de crecer hacia arriba, como ocurría en tiempos muy remotos, siguiendo la ley general; y si acaso encontraras inverosimil lo que te voy a relatar, dígote que la fuente de donde yo lo tomo es muy fidedigna, y que pues está probado que la materia inanimada, no es inanimada, puesto que una clase cualquiera de ella, se atrae, se repele, se une o se compenetra íntimamente por su natural inclinación con otras clases de materia, según el *afecto* que siente hacia ellas, y hasta puede apreciarse este *afecto*, por el grado de calor con que se presencian, por la fría indiferencia con que su presencia, o por la fuerza conque se repelen, no será mucho admitir viendo esa animación de la inorgánica, que la materia orgánica, aunque sea en su forma más rudimentaria, la vegetal, tenga mayor animación, más vida, más espíritu en una palabra, que la primera. Y hecha esta pequeña digresión, vamos de cuento.

Érase una vez un sauce que no vivía feliz en el lugar en que Flora, la diosa de la Primavera, le había hecho nacer. Sabido es que los sauces viven siempre en lugares húmedos; pues bien, a nuestro sauce le tocó en suerte, en desgracia diría él, vivir en un paraje pantanoso donde el agua estancada y cenagosa servía de vivienda a una infinidad de ranas, sapos y otros animalejos de fea catadura y de cantar insorpotable. Hierbas toscas, sin aromas y sin flores, poblaban su alrededor. Mosquitos en cantidad y variedad lamentables, zumbaban continuamente entre su follaje, manchando su color verde claro. Con frecuencia la niebla lo cubría completamente, y le impedía disfrutar del calor vivificante del sol durante el día, y de la suave y ensoñadora luz de la luna durante la noche. Y por más que él alargaba las ramas hacia lo alto, no podía librarse de aquellas hierbas sin gracia que le rodeaban, ni de aquellos insectos que continuamente le molestaban.

Nuestro sauce tenía su parte de esa facultad encantadora que se llama imaginación poética, la cual no sé si es la mejor o la peor de las facultades que el hombre posee, aunque presumo que es lo uno o lo otro según los casos.

Él no podía soportar aquella vida. Tener imaginación y no tener alas... ¡qué contrasentido! Él no podía soportar aquella vida sin luz y sin colores, sin flores y sin fragancias, sin bellas armonías. ¡Con qué envidia miraba a la encina que en la cima de la montaña, aspiraba con deleite el aroma de romeros y tomillos, oía el canto del mirlo, recibía la regia visita de las águilas, era la primera en ver los destellos llenos de vida del sol cuando asomaba por el horizonte, y era la última en decirle adiós cuando gravemente, tristemente, se hundía tras la montaña próxima cubriéndola de fulgores... Tener imaginación y no tener alas ¡qué contrasentido!, repetía.

No se resignaba con su destino. Pediría, rogaría, suplicaría con los acentos más persuasivos a la diosa Flora, que lo trasladara a la cima de la montaña. ¿Cómo iba a vivir él con el alma en plena angustia? ¡Era imposible! Y así lo hizo.

La diosa le advirtió que no conocía todas las circunstancias en que viviría en la cima, y que por consiguiente que era fácil que después de trasplantado le pesara. Pero para él no había dudas. Con lo que a él le gustaba ver el horizonte amplio, el cielo límpido, sentir los murmullos rumorosos, contemplar los vaivenes del bosque azotado por el vendabal; disfrutar las caricias del sol mucho tiempo, mucho tiempo, porque a él el frío lo atería y el sol le llenaba de vida; y por la noche contemplar todo un hemisferio tachonado de estrellas ¡qué delirio! ¡qué placer! Eso sería el sueño hecho realidad.

Flora fué complaciente y lo trasladó a la cima de la montaña.

¡Qué magnificencia! ¡Aquello era mucho más grandioso que lo que él había imaginado! Él que solía ver al sol asomarse a hora avanzada de la mañana por el punto donde ahora se hallaba, podía actualmente contemplar toda la grandeza de advenimiento del día mirando al astro desde lo alto. Primero la aurora que deja ver su límpido pincel blanco rosado; después celajes de oro y púrpura de formas fantásticas; luego las cimas y picachos incendiados por su luz; y por último el mismo sol apareciendo radiante, sublime, arrobador. ¡Oh momento supremo! El alma se le hincaba de rodillas estremecida de placer.

Aquella niebla que lo privaba de la luz cuando estaba en el valle, con qué deleite la contemplaba ahora desde la altura. Entonces le ahogaba y ahora era un suave cendal blanco, aéreo, flotante que le ofrecía perspectivas fantasmagóricas. ¡Qué delicado relieve tenían los árboles destacándose sobre la alba bruma! Era una visión de ensueño como esos paisajes de Rusiñol.

Así pasaron varios días. Todos ellos se sucedían con los mismos fenómenos; pero con tal variedad que si un día le encantaban mucho, otro le encantaban mucho más.

Al cabo de algún tiempo el sauce empezó a sentirse desfallecer. Las hojas se amustiaron y perdieron su bello matiz; hasta las ramas se desmayaban un tanto. ¡Qué dolor! Allí no podía vivir el sauce; ¡le faltaba la humedad! Sus raíces no encontraban jugos con que nutrirse. Aquella agua que en la laguna le era repugnante, le era imprescindible. Tenía necesidad de volver a ella.

Pidió, rogó, suplicó de nuevo.

La diosa le volvió a atender; pero antes le dijo:

Puesto que te has distinguido por tu carácter plañidero, lo mismo cuando estabas en el valle que cuando estás en la montaña, desde hoy, tú y los que de ti desciendan, no os llamaréis sauces simplemente, sino *sauces llorones*, y para que sirva de ejemplo a todos los demás seres creados de que cada ser ocupa el puesto que debe ocupar, y del cual no le es posible salir,

desde hoy, en señal de acatamiento a mis leyes, tus ramas no crecerán para arriba como hasta ahora, sino para abajo.

Y desde entonces el sauce llorón deja crecer humildemente, melancólicamente, sus ramas hacia el suelo. Pero no puede conformarse con su destino y constantemente repite:

Tener imaginación y no tener alas... ¡qué contrasentido!

MANUEL ARÁÑAGA.

Montevideo, Septiembre de 1915.



Heliotropos a la amada

PARA «EUSKAL ERRIA»

Acróstico

Más profundas que el mar son tus pupilas...
Alimentadas por extraño fuego,
Reverberan curiosas e intranquilas
Inquiriendo del alma los secretos...
Acaso al explorar el alma mía
En su fondo intangible sorprendieran
La pasión que mi pena y mi alegría.
El amor que es mi gloria y mi tormento.
Nacido en el cruzar de dos miradas
Alguna vez entre los dos cambiadas!

Lo que tú sabes...

Que te quiero con delirio, que te adoro con demencia,
Que el secreto de mi dicha, la razón de mi existencia
Es la mágica dulzura de tus labios de coral,
Ya lo sabes porque en horas de supremo arrobamiento,
Te lo he dicho muchas veces con profundo sentimiento
¡Con el alma arrodillada, proclamándote mi Ideal!...

Confesión

Te amaba ya en silencio en el pasado...
Te lo dije después y más te amé:
Hoy con suprema devoción te adoro
Y, si es posible, más te adoraré!...

Mario Castellanos.

Peñarol, 1915.

Lecciones para una Gramática del Euzkera Bizkaino

Especial para EUSKAL ERRÍA

XV.

1.° El subfijo *lako* traduce al porque causal castellano, el cual se pone después del verbo: Yo hablo el baskuentze porque soy baskongado; nik euzkeraz egiten dot euzkalduna *nazalako.*

Vocabulario

Jan	Comer
Izkiratu	Escribir
Idazti	Carta
Erantzun	Responder
Ikaskai	Lección
Emon	Dar
Geitu	Llamar
Ikusi	Ver
Artu	Tomar
Saldu	Vender
Egats	Pluma
Irakurri	Leer
Kendu	Quitar
Ikasi	Aprender
Barrik	Solamente
Edan	Beber
Katillu	Taza

2.° Todos los verbos que hemos mencionado en el vocabulario que antecede son transitivos y se conjugan como el verbo *maitatu.*

Versión

Zer gure dozu? Nik gure dodaz esnea eta ure; nik gure dot katillu bete esne. Ez ekarri saldarik, eta bai edontzi bat ardoa gero edateko. Edontzi bat bakarrik ekarri. Zelan geitzen da zure aita? Su-ondoan nago, emen kea dago, aurreratu sutondora, ez atzeratu ba! Kea dagon lekuan sue dago, eta sue dagon lekuan kea dago. Mutil nik bear dot edontzi bete ardo. Norentzat bear dozu edontzi bete ardo? Neuretzat bear dozu edontzi bete ardo?

retzat. Artu egizu, emenche bertan daukazu-ta. Zeinbat aldiz egunean artuten dozu esnea? Artuten dot lau aldiz. Errekako ure ez-ta ona edateko; euzkaldunak beti edaten deurie iturriko ure. Euzkadi'ko iturriek onak eta garbiek dire. Kendu emetik, kendu ortik.

Tema

Yo como siempre un poco de pan y carne. Yo bebo un poco de agua, tú bebes también un poco de agua. No bebas en el riachuelo si tú puedes beber en la fuente. Cómo es su gracia? Nosotros vendemos, caballos, vacas, terneros, ovejas, carneros y gallinas. Nosotros compramos ovejas y vacas. Nosotros aprendemos muy bien nuestras lecciones; nuestro amigo las aprende también las suyas. Yo escribo una carta, tú escribes también tu carta, y también nuestro padre escribe la suya.

P. Soloeta.

ZUMAYA

Situada al pie del monte Santa Clara muy cerca de una verga feraz que la alimenta con sus productos, y en el punto mismo en que el Urola se asocia con el amor, Zumaya es hoy una de las villas más lindas de Gipuzkoa.

Allá en 1347, cuando el rey don Alfonso expidió en Valladolid el privilegio de fundación de Zumaya con el no bien descifrado título de Villagrana, debieron de agruparse en este lugar los moradores de las montañas vecinas, y constituir un pueblo para defenderse mejor de los acontecimientos de malhechores que tenían guarida en los bosques y jarales que abundaban en todo el *Euskal - erri.*

Ni por entonces, ni aun mucho más tarde debió de ser de consideración el número de los habitantes de Zumaya, ni muy abundantes los medios de subsistencia de la generalidad de los agrupados, que, en su mayor parte, se dedicaron a la pesca y al cultivo de los escesos terrenos contiguos a la villa, obteniendo en ellos como principal producto el chacolí, única bebida alcohólica de que durante largos años han gustado los hijos de Villagrana.

Hubo, sin embargo, familias bien acomodadas y distinguidas que erigieron en ella suntuosos edificios, como la casa llamada Jaureguía, de parientes mayores, la de Olazábal, la Ubillos, la de Sasiola, la Torre de arriba, la Torre de abajo, *Torre borria*, la casa de Arriola y la de Martín Díaz de Oiquia, convertida hoy, merced a la generosidad de la benemérita sumayana doña María Francisca de Echezarreta, en espacioso colegio donde reciben esmerada educación todas las niñas del pueblo y muchas señoritas de la provincia.

Existen todavía la mayor parte de esos edificios, algunos de los cuales conservan aún todo su sello de respetable antigüedad, mientras otros, reformados por la mano antiartística del utilitarismo, muestran los indicios de su pasada magnificencia por entre las capas de cal con que han cubierto sus muros venerables, y me hacen forjar la ilusión de elegantes caballeros a quienes se les ve parte de su levita de buen paño bajo la blusa de percal barato que les han sobrepuesto.

Zumaya fué cuna de hombres ilustres que se entregaron al estudio de las ciencias y al noble ejercicio de las armas, los cuales hubieron de merecer honoríficos puestos que a su pericia y bizarría les confiaron los grandes reyes de antaño. Zumayanos fueron don José Ibáñez de Sosiola, que ocupó el cargo de embajador de España en Inglaterra y Portugal; don Iñigo de Goiburu y Aranza, gobernador de Veraguas y su sobrino don Martín Ruiz de Arteaga, sucesor en dicho gobierno; don Francisco de Gamboa y Zarauz, de los consejos de su majestad y conservador general de su real patrimonio en el reino de

Sicilia; don Baltasar de Echabe, oidor de la real audiencia en Médico y autor de la obra titulada *Discursos de la antigüedad de la lengua cántabro-baskongada*; don Juan de Olazábal, secretario del rey don Felipe IV y contador general de la santa inquisición; zumayanos fueron, en fin, los bravos capitanes don Juan de Gigaran, don Juan Martínez de Mancicidor y don Juan de Elkano, que con el empuje y energía propias del *euskaldun* supieron conducir a la victoria la entonces gloriosa enseña patria.

La primitiva parroquia de Zumaya se tituló de Santa María, y es posible que fuera la iglesia de Arritokieta. La cual parroquia de San Pedro perteneció a los canónigos de Roncevalles, que, por no poderla servir, a causa de la distancia *tuvieron que establecer en ella clérigos, a los cuales dejaron el goce de tres cuartas partes de los diezmos y obligaciones de esta parroquia por el cuidado y cargo de la administración de sacramentos; reservándose la otra cuarta parte en reconocimiento de su propiedad.*

Después de algunas cuestiones en que intervino el Consejo de Castilla, el 11 de Enero de 1641 se hizo una escritura de transacción entre el Ayuntamiento de esta villa y los canónigos de Roncesvalles, y desde entonces la parroquia quedó libre de la intervención de aquéllos, y hasta hace poco se ha considerado como patrono el dicho Ayuntamiento.

Como otros muchos pueblos, con sus limítrofes, Zumaya ha tenido grandes diferencias, sobre repartimiento y pago de contribuciones, con el que antes fué barrio suyo y hoy pueblo independiente, Aizarnazábal; con la villa de Getaria por motivos de jurisdicción y uso de la ría y con la villa de Deba sobre los términos entre las aguas de Menaaro y Cestona; pero hace ya tiempo que todo está convenientemente zanjado, y hoy vive nuestra villa en santa paz y concordia con todos, con vida propia, próspera y envidiable. Comenzó su prosperidad desde que, a fines del siglo pasado y principios del presente, se sanearon los lodazados de junto al Urola (*basari zarrak eta berriak*) convirtiéndolos en hermosísimos terrenos labrantios en que los naturales han hallado ocupación y sustento; y continuó su fortuna con la aparición de la industria de sus preciados cementos que, desde Bayona hasta Cádiz, exporta hoy activamente a casi todos los pueblos de nuestro litoral.

A sus naturales encantos Zumaya está continuamente añadiendo nuevos atractivos.

Domingo de Aguirre.

Ospitaletan

—

Bi hitz, Bordaletik beheiti gure eskualdeari dauden ospitaletako gora-beherez.

Departemendu bakotchak baditu bi edo hiru hiri, ospitale handi dunak: hala nola gureak Paue, Baiona, Biarritze; hala nola Landesetakoak Akize eta Mont-de-Marsan. Ospitale handi hoitan dituzte egiten ofiziale bereziek, iduri zaizkoten operazione guziak. Ez da deusen eskasik orai: dela tresna, dela *rayons X*, dela lothura, dela garbitasun, bada zer ikus, hastapenetik. Eri arthazaleak ere ez dabiltza, ondar bizpahiru hilabethe hotan, hainbertze jauzika harat hunat.

Kolpatuez bertzalde, eri andana bat badate hikite delako ospitalek: bulharretako gaitz, sukhar, erromatisma, buru eta bizkar muñetako eritasun; batzu kasernetarik harat hustuak, bertzeak gerla tokitik jinki.

Kolpatu ala eri, apur bat ontzen diren ber, hiri handi bakotchak igortzen ditu auzo kantonamenduetako herri tarroetarat, hemen idekiak izan diren ospitale ttipietan aire onak eta libertatearen usainak senda [illegible] zonbait [illegible] *depoterat*, [illegible] batzutan bigarren, hirugarren, laugarren aldikotz.

Bordaleko hiriak datchikizka bakarrik, gure eskualde guzikotzat, ospitale bertzi batzu, zointan arthatzen baitituzte begi k, beharriak, zintzurra, izpirituko gaitzak, larrukoak sudurretakoak, ahokoak, Mekanikaz zalhutzen ere dituzte han, bai eta Akizen, ahal den bezenbatean, junta gogortuak.

Soldado kolpatu edo gerlan eritu eri, gohiago gerlakotzat on ez direnak, zer bilhakatzen dira hek? Saristatuak izaiten dira beren ezinduraren eta gradoaren arabera. Zer heinetan, erranen dugu hemen berean gerochago.

Departemenduan arthatuak izan diren guziak biltzen dituzte departemenduko hiri-nausirat Bakotchari jarraikitzen zaizko eskustatu duten mediku guzien zertifikatak. Hiri-nausian, bi medikuk iker tzen dituzte berriz chegeki, tropetako aitzindari handi batzuen aitzinean. Chifratzen deiete bat beredari, laneko gelditu zakoketen ahal eskasa.

Gero, handik zonbait egunen buruan, bertze bi mediku adinetakok ikertzen dituzte berriz, bertze aitzindari batzu behari. Aitzinekoek huts egin badute, hauier dago chuchentzea. Azkenik ministrorat dira igortzen, ezindu bakotchari doazkon izkiriozko chehetasun guziak.

Ministrotik da heldu sariaren baimena, eta zonbatekoa den. Medikuen erranetik doa bethi. Biziak diraunokoa da, ezindura bethikotz gogortua izanez; edo bizpalau urthetarik berriz neurtzekoa goiti-behetika balin badabilke ezindura bera. Etcherat itzul eta, ezinduek bizpalau urthetarik berriz agertzea ukanen dute beraz orduan, medikuen aitzinerat.

Nola neurt ezindu delako norbeiten izari chuchena? Bake demboran industrietako langile kolpatuentzat dotzena bat urthe huntan egiten ohi den bezalatsu. Larrikichago, egiaren den bezala erraiteko.

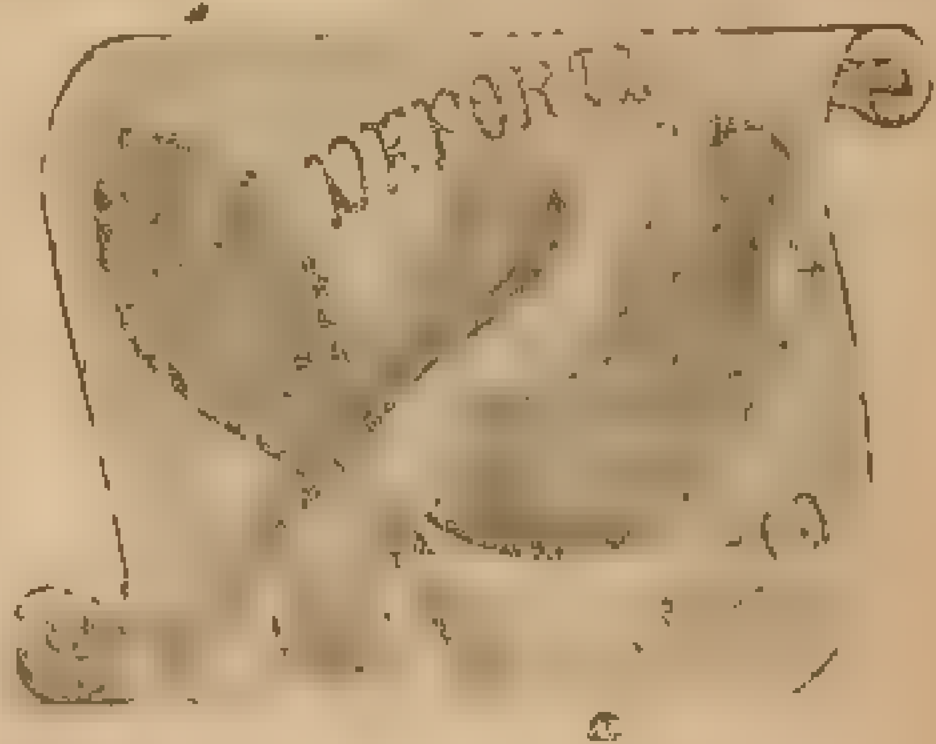
Lan osoaren ahala ezartzen duzu *ehunetan*, ezintze osoari jarraikola *zero*. Bi chifre horien artean doazila hamar mail, bat bertzea baino ozka batez gorago. Hamarretarik batean aski da finkatzea gizona. Ezindura mota guziak ezarriak dituzte ja bertzela mailka, aspaldi danik, medikuek.

Erran dugu: laneko ahala. Ez dugu erraiten bat bederak bere ofizioari buruz galdu dukena. Hunen neurtzea sobera neke litake.

Duela berriki, piano joile aiphatu bati erditsutarik moztu behar ukan daizkote esku ezkerreko hiru arte-erhi. Soldado choil zen. Hirugarren maillean ezarri dute, lanako ahalaz, ezen laneko ez da ororen buruan hain gaizki gelditu gizon hura; bainan nork ez du ikusten bere ofizioaz bezenbatean hamargarren maila zukela merezi? Hiru erhiz gabeturik, izanik ere hok ezkerrak, zer egin dezake arren piano joile ontsa dakien batek?

Bere erretreta chumearen gatik, ofizio berri bat ikasi beharko du dohakabeak-nahi badu bizi; ez baita errech adin batean, guziz hoinbertze irabazpidetakoa.

Zonbat holako bitchikeria, gehienik hirietako langile ezinduen artean!



Partidos interesantes

Después de una relache obligatoria motivada por los arreglos introducidos en nuestro local social, se realizaron el jueves 30 de Setiembre pasado, según se había anunciado en nuestra Revista así como en la prensa amiga, los dos partidos de pe-

lota, el primero a mano limpia y a 50 tantos, entre los asociados Juan Fígoli y Felipe Haristoy contra Pedro Errecart y José Aiscart.

La concurrencia era muy numerosa, las localidades de las alturas se hallaban ocupadas en su mayoría por el elemento femenino que con su presencia daba mayor animación a la fiesta.

Después del peloteo de práctica comienza el partido bajo la dirección de Bautista San Martín, siendo las 9 y 40 p. m.; el saque corresponde en suerte a Fígoli; desde el principio el partido se muestra muy interesante, los parciales aplauden a sus respectivos favoritos, se lucha con igualdad de fuerzas y el triunfo será conquistado después de muchos sacrificios. Tanto a tanto se va desarrollando el partido y las miradas de toda la concurrencia van dirigidas hacia los campeones que luchan bravamente, se torna tan equilibrado el encuentro que ni una sola vez ha habido diferencia mayor de cuatro tantos para ninguno de los dos bandos.

Fígoli defiende sus dominios notablemente aunque la falta de poder le impide apurar el juego.

Pedrito que al principio se halla fuera de forma, pues cada vez que se empleaba era para dirijir la pelota debajo de la raya, recién al llegar a los 20 tantos se muestra en su verdadera condición de jugador de talla, recibiendo los mayores aplausos en los tantos 23 y 25 que son ganados en dos soberbias dejadas cortas, la primera a la izquierda y la segunda a la derecha, que dejan fuera de alcance a los contrarios.

Felipe, que motivado a sus sobresalientes condiciones de jugador, lleva compañero más débil, se multiplica por salir airoso; es así que se le ve tan pronto dentro del cuadro como luego en el rebote; los tantos 20 y 22 son ganados por él con verdadero arte; tomada la pelota en el cuadro cuatro junto al share amaga una pegada fuerte de sobrebrazo y ésta queda junto al tambur al salir, engañando a los contrarios que esperan la pelota lejos de la pared castigada.

Josesito, siempre risueño, juega con suma tranquilidad; se concreta en dirigir y cuidar a su compañero, parece estar persuadido de que el triunfo final le ha de sonreir; arrima mucho al share con provecho pero olvida el juego magistral de dos paredes que tanto le distingue.

Se iguala por repetidas veces y al llegar a la última decena el «*Guri*» *canta: 41 por 42 y el partido va peleado:* una salva de aplausos saluda la oportuna ocurrencia del pequeño cantor.

La pareja de Pedrito y Josesito saca ventaja y se pone 47 por 42; Felipe, como un último esfuerzo, a esta altura, toma el saque y lo hace de izquierda a izquierda con objeto de que salga arrimado a los fierros, pero no le responde la pelota; se levanta y corre por encima del share para dar rebote y ser llevada con suma facilidad.

Los últimos tantos se disputan con energía y el triunfo corresponde a la pareja de Pedrito y Josesito, por cinco tantos.

El segundo partido a share a 50 tantos fué jugado por los consocios Felipe Lasarte y Luis San Martín contra Bautista San Martín y Fidel Garayalde; resultó un partido muy equilibrado y a pedido del público hubo dos alargues de 10 tantos cada vez; la falta de espacio nos impide hacer crónica detallada de este encuentro donde triunfaron, por seis tantos, Felipe Lasarte y Luis San Martín.

Hernani.

Monturiol y Peral

El éxito indiscutido que ha alcanzado la guerra por medio de los submarinos, tanto en el Mar del Norte como en el Egeo y el de Mármara, ha hecho que se recordaran con cariño dos hombres que, en su tiempo, inventaron las mejores máquinas de esa clase y que en vez de encontrar un apoyo constante en sus semejantes, hallaron, en

cambio, vacío e indiferencia, cuando no burla. Esos hombres, fueron dos españoles: Narciso Monturiol e Isaac Peral. La suerte de uno y de otro fué la misma, exactamente. Al principio lograron popularidad y honores; después ambos cayeron en el olvido y murieron en el más grande aislamiento, huérfanos de la ayuda ajena. Si bien ni Monturiol y Peral fueron inventores de aparatos perfectos, sus submarinos eran algo así como una creación propia, y, sobre todo, infinitamente superiores a los que se habían logrado en anteriores tentativas. La vida no tuvo con ellos más que amarguras. La posteridad los ha arrinconado injustamente en la sombra, atenta sólo a los triunfadores de hoy y negándose a reconocer todo lo que debe a aquellos héroes obscuros cuyos nombres sólo acuden a nuestros labios para desaparecer enseguida, sin dejar huellas en nuestros corazones.

El submarino de Monturiol fué bastante anterior al de Peral. Federico Rahola cuenta cómo el hombre de ciencia catalán concibió su aparato. « Monturiol, — dice, — concibió la idea de su invento en el cabo Creus, durante el período de destierro que pasó en Cadaqués por causa de las luchas políticas que agitaron el Ampurdan antes de la revolución de Septiembre. Viendo cómo los buzos extraían el coral, exponiendo constantemente la vida, pensó en la posibilidad de construir un aparato que pudiera sustituir al hombre en tan peligrosa tarea. Así es que el objeto del « Ictinio » no se relaciona con propósitos destructores, sino que se inspiraba en miras constructivas, pues su principal fin estribaba en explorar los fondos submarinos para sacar las riquezas allí yacentes y contribuir al adelanto de la ciencia. » En esto diferenciaron las tentativas de Monturiol y Peral; el primero, inventó con fines industriales y científicos, para facilitar a los hombres una tarea penosa, muchas veces mortal; el segundo, oficial de la marina española, se dedicó a dotar a su país de un aparato guerrero submarino, que compensara en [illegible] las escuadras de su patria ante el gigantesco crecimiento de las de la mayor parte de los paises europeos. Ambos propósitos eran nobilísimos y dignos de la aprobación más calurosa, pero ambos sufrieron el mismo fracaso después de una rápida hora de celebridad y de entusiasmo. Monturiol tuvo el pesar de ver con sus propios ojos cómo se vendía su « Ictinio » como hierro viejo. En cuanto a Peral, después de hacer con su submarino experimentos que constituyeron una maravilla en aquella época, vió definitivamente arrinconado su gran pez de hierro, en el que había puesto todas las esperanzas y todas las ilusiones de su existencia.

La humanidad es injusta, por lo general, con estos hombres que aunque hayan fracasado, por una u otra causa, contribuyeron con su talento y con su esfuerzo al adelanto de los pueblos. Los inventores que en la primera o primeras pruebas alcanzaron un resultado satisfactorio, fueron aquellos que tuvieron en ayuda la diosa casualidad. Muchos descubrimientos se hacen por esa vía: Potter, siendo niño, con el objeto de ir a jugar, hace inconscientemente un invento que transforma por completo las máquinas de vapor; Newton se tira a descansar debajo de un árbol y de la caida de una manzana desprende las inmortales leyes de la gravitación; Leverrier estudia a Urano y encuentra, inopinadamente, a Neptuno; Colón se lanza en busca de las Indias y descubre un mundo completamente nuevo, cuya existencia no sospechaba él ni sus contemporáneos; Schwertz coloca en un mortero unas cuantas sutancias de cuya mezcla no sospechaba los efectos, e inventa la pólvora. ¿ Para qué seguir adelante ? La contribución de la casualidad a nuestros trabajos es incontestable; la otra, imprescindible, es el impulso que pueden prestarnos nuestros semejantes, el apoyo alentador, la solidaridad con el hombre atormentado por una

idea que necesita perfeccionar. Peral y Monturiol se vieron huérfanos de esa colaboración inapreciable y por lo tanto se encontraron incapacitados para seguir más adelante. No tenían dinero, palanca que mueve todo, ni la opinión pública los acompañó lo necesario. ¿Quién sabe adónde hubieran llegado, a no mediar la funesta circunstancia de la indiferencia pública? Si Santos Dumont hubiera sido un hombre pobre a quien se le niegan todos los recursos, ¿hubiera podido dar, después de veinte tentativas fracasadas, su famosa primera vuelta alrededor de la torre de Eiffel? Wirght y Farmann, ¿volaron acaso con el primer aparato que inventaron? La práctica dice que, a no mediar la casualidad, todo invento o descubrimiento es producto directo de inteligencia, constancia, paciencia, valor. Pero para poder poner en ejercicio todas estas facultades, que tienden armónicamente hacia el mismo fin es necesario que el hombre se vea compensado desde el primer instante acompañado por los votos de sus semejantes, pues no todos poseen el espíritu de sacrificio con el que se forman los santos y los genios. Y como ni Peral ni Monturiol eran santos, ni genios, pudieron llegar a plasmar sus ensueños en una obra definitiva e imperedera que al par que gloria para ellos hubiera arrojado honor sobre su patria y sobre la humanidad entera.

BIBLIOGRAFIA

Todo es locura...

Hasta nuestra mesa de redacción ha llegado un [illegible] pático folleto, elegantemente impreso en la [illegible] de Manuel [illegible] y Cía. denominado [illegible] *es locura*, paso de comedia, cuyo autor se [illegible] bajo el pseudónimo de *Karma*, ventajosamente conocido en nuestros círculos intelectuales.

Es una publicación reveladora de las encomiables con [illegible] llamado a [illegible] de los diálogos y a la profundidad del concepto [illegible] únese una buena imaginación.

Agradecemos el ejemplar que se nos ha sido enviado, y aun cuando con el fondo de la obra discrepamos — enviámosle nuestra cordial felicitación.

VIDA SOCIAL

Las primeras golondrinas

Como heraldos de la hermosa Primavera han llegado las primeras golondrinas.

Es la vanguardia de la Reina que se aproxima coronada de flores sembrando a su paso la luz y la alegría.

En el cielo de un azul purísimo se dibujan ya las aladas mensajeras de la estación de los amores, y los árboles se apresuran a cubrirse de hojas para que su llegada los encuentre más bellos.

Viste el duraznero de color de rosa: engalánase el peral con blancas flores, cuelga la glicina sus racimos lilas en las rejas del jardín y mientras las rosas lucen todas las gama de los colores brindando a las mariposas sus corolas entreabiertas, el azahar como perfumado incensario embalsama el ambiente con el suave aroma de su flores virginales.

Corre la savia atropelladamente por los troncos aún desnudos por los fríos invernales y, en una explosión de triunfadora vida revienta en brotos que cubren de verdor las extremidades de las ramas.

Ya hay rumores de alas y músicas suaves de trinos y gorjeos en la espesura de las frondas, como preparativos para la gran sinfonía primaveral y las aves construyen afanosamente el nido que cobijará sus amores en tanto que las golondrinas retornarán acaso al que abandonaron en busca de climas más templados.

¡Qué intensa simpatía despiertan en nosotros las avecillas cantadas por el poeta en estrofas inmortales! Se las ama y se las espera ansiosamente. Nuestra alma al contemplarlas rejuvenece. Al mirarlas cruzar rozando el suelo nos sentimos transportados a los lejanos días de nuestra [illegible] consoladora ilusión [illegible] de los sentidos, nos parece que aquellas golondrinas son las mismas que formaron su nido bajo el alero del paterno hogar.

¡Sed bienvenidas mensajeras golondrinas! Sois para nosotros [illegible], como nuncio de días serenos y de noches claras como promesa de paz y [illegible] emblema de amor y juventud! [illegible] repetirán como una plegaria [illegible] del poeta:

¡Oh Primavera [illegible] del año!
¡Oh juventud, Primavera de la vida!

En actividades

Hemos recibido la siguiente comunicación que gustosos transcribimos:

La Comisión provisoria «Pro Fiesta Eúskaro Uruguaya» que suscribe, tiene el agrado de invitar a Vd. a una Asamblea preparatoria que tendrá lugar en el Salón «Club 25 de Agosto» el domingo 17 de Octubre del año actual, a las 4 de la tarde, con el objeto de cambiar ideas a fin de llevar a la práctica nuestro pensamiento, que es el de celebrar una fiesta regional genuinamente euskérica con elementos de baskos nativos y de origen de allende y aquende el Pirineo, ya radiquen en esta localidad o fuera de ella en ambas márgenes del Río Negro sin límite de distancia.

En dicha Asamblea se procederá al nombramiento de Comisión Directiva la que tomará a su cargo la tarea de proseguir los trabajos tendientes al mejor éxito de la proyectada fiesta, programarla y fijar día para celebrarla.

Si por cualquier circunstancia no pudiera Vd. concurrir personalmente a esta Asamblea, puede delegar su adhesión en persona de su amistad y confianza o en su defecto por medio de simple carta dirigida a uno de los firmantes; esto es, siempre que Vd. simpatice con nuestra idea.

De Vd. muy affmos. attos. y S. S. S.

Santa Isabel del Paso de los Toros, Septiembre 20 de 1915.

José Iparraguirre. — Victor de Iraurgui. — Manuel E. Aristimuño. — Valentín del Escobal. — Angel Callaba. — Polonio Garicoits. — Bautista Larraburu. — Gualberto Etcheverry. — León Ituzarry.

† Usandizaga

En el momento de entrar en máquina nuestra Revista, nos llega la triste nueva del fallecimiento del autor de «Las Golondrinas» don José M. Usandizaga, compositor vasco, acaecido en San Sebastián. — Nos ocuparemos sobre el particular en el próximo número.

La próxima fiesta

La circunstancia de recordarse el 23 del actual un triste aniversario para distinguidos y prestigiosos miembros de nuestra institución, la fiesta que debía realizarse en esa fecha, ha sido postergada.

En el próximo número adelantaremos algunos detalles generales.

Nuestro local social

Ha llamado poderosamente la atención de los numerosos asociados y asociadas que concurrieron el jueves 30 de Septiembre a nuestro local social la transformación completa que se operó en él, pues ofrece un hermoso golpe de vista: todo nuestro edificio social ha sido pintado, y a su entrada se han hecho innovaciones importantísimas que serán debidamente apreciadas por todos los consocios.

Partido de pelota

El domingo 10 del corriente, a las 9 de la noche, tendrá lugar un interesante partido de pelota en la cancha de la Unión.

El partido será a mano limpia y será jugado por Pedrito Errecart e Irún contra Pedro Rassignier y el Herrero.

Enlaces

El 30 del pasado mes efectuóse el enlace de la señorita Melania Elena Etchepare con el escribano Ariosto Peyrallo.

Con tal motivo tuvo lugar en casa de la familia de la desposada una improvisada fiesta de carácter íntimo. La concurrencia fué amablemente atendida por las señoritas Eulalia y Orfina Etchepare. Estaban las familias de Etchepare, Peirano, Iturramburu, Ferrería, Quereillac, Sanz, Debali, Denis, Recalde, y otras.

Los novios recibieron infinidad de regalos. Han fijado su residencia en Florida, donde ambos cuentan con extensas vinculaciones sociales.

Viajeros

Para el Durazno partió el hacendado Santos Vidaur.

— Para el interior don Nicolás Martínez.

— Para Molles, las señoritas de Nazábal, después de haber pasado una temporada en nuestra capital donde furon objeto de manifestaciones de simpatía de sus múltiples relaciones.

— Brevemente partirá para Molles la señora Nazábal de López acompañada de su familia.

Traslado de consultorio

F. H. Cohas, dentista, ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay N.° 945 esquina Arapey.

Enfermos

— Mejorados los niños de Arbiza. Les prestó asistencia el doctor Cortabarría.

— Restablecida la señora Joaquina E. de Zuquilvide.

— Mejorado el señor Angel Magirena.

— Mejorada la señora Juana B. de Rethén.

Felipe de Zabala

El ilustrado escritor basko con cuyo nombre encabezamos estas líneas, es muy posible que pronto nos visite con el propósito de hacer la propaganda necesaria en favor de la magna obra *Los Baskos en la Nación Argentina*, que se editará en breve en Buenos Aires, bajo los auspicios de la Dirección de la patriótica revista eúskara *La Baskonia*.

El señor Zabala cuenta entre nosotros con amigos, que indudablemente le han de prestar su cooperación para que obtenga el mayor número posible de suscriptores para la meritoria obra de la que será agente propagandista en el Uruguay.

Bienvenido sea entre nosotros el entusiasta y esclarecido euskaldun, al que deseamos desde ya el más completo éxito en su importante tarea.

Calendario de "Euskal Erria"

Para el mes de Octubre de 1915

Domingo 10 — Aparición del número 162 de la Revista. Por la noche partido de pelota.

Miércoles 13 — A las 8 y 30 p. m. reunión del Consejo Directivo.

Jueves 14 — Por la noche, grandes partidos de pelota.

Viernes 15 — A las 8 y 30 p. m. reunión de la Comisión de Fiestas.

Domingo 17 — Reunión del Sub-Comité del Cerro.

Martes 19 — A las 4 y 30 p. m. reunión de la Comisión de Damas. Por la noche reunión del Consejo Directivo.

Miércoles 20 — Distribución del número 163 de la Revista.

Martes 26 — A las 8 y 30 p. m. reunión del Consejo Directivo.

Jueves 28 — Reunión de la Comisión de Beneficencia e Instrucción; a las 9 y 30 p. m. partidos oficiales de pelota.

Sábado 30 — Reunión del Sub-Comité de la Unión. Aparición del número 164 de la Revista EUSKAL ERRÍA.

Domingo 31 — Por la noche partidos oficiales de pelota.

Notas de "Euskal Erría"

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 28 DE SEPTIEMBRE DE 1915

Bajo la presidencia del señor Beltrán Bidegaray y con asistencia de los señores José María Lizarraga, Fernando Parrabère, Bernardo Irigoyen, Hilario Garayalde, Domingo Larralde, Luis San Martín, Angel Magirena, José Gorriti, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Se resolvió considerar el proyecto sobre la creación de las escuelas en la próxima sesión, y remitir una invitación especial a cada miembro para que asistan a tan importante acto.

— Se declararon incorporados como socios los señores: Laurent Recayte, César López Illandat, Marcel Perena, Guillermo Morice.

— Se propuso como socio al señor Eugenio Larrinaga, activo, N.º 1019, presentado por los señores Juan Larrinaga y Pedro Belsegui.

— Se consideraron varios asuntos relativos a la Tesorería.

— Considerándose otros varios, el acto terminó a las 11 p. m.

Comisión de Fiestas

SESIÓN DEL 1.º DE OCTUBRE

Bajo la presidencia del señor Vice don Manuel Mujica y con asistencia de los señores Zabaleta, Zubizarreta, Uranga, Gorriti y Rodríguez Berjot, celebró sesión la Comisión de Fiestas.

— Fueron considerados diversos asuntos relacionados con la próxima fiesta, determinándose realizarla con el mayor esplendor.

— En medio de gran animación el acto terminó a las 11 p. m.

Comisión de Señoras

SESIÓN DEL 5 DE OCTUBRE

Bajo la presidencia de la señora Manuela I. de Inciarte, y con asistencia de las señoras Baldomera I. de Zabaleta, Joaquina E. de Zuquilvide, Remigia E. de San Martín, Micaela E. de Larrainzar, Dolores S. de Gortari, Micaela B. de Leonis, Clara I. de Cohas, María I. de Guerra, Leonie Espil de Soubilar, María N. de Moles, y las señoritas Anita Harambure, Juanita Bidart, María Julia Gascue, María G. Cortabarría, y el Redactor de la Revista, celebró una laboriosa sesión la Comisión de Señoras.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Excusó su inasistencia la señorita María Elena Bercetche.

— El Círculo de Armas agradece a la Comisión de Damas la nota de condolencia que le fuera remitida con motivo del fallecimiento de su Presidente el doctor Valentín Aznarez.

— Se distribuyeron los formularios para incorporar nuevas socias a nuestra institución.

— Quedó resuelto distribuir los mismos formularios a los Sub Comités de la Unión, Cerro y Paso del Molino.

— Se designó a la señora Presidenta y a la señorita María Julia Gascue, como delegadas de la Comisión de Señoras para la constitución del Sub Comité del Cerro, cuya reunión se verificará el domingo 17; la señora Presidenta entregará a ese Sub Comité una lista con los nombres de las asociadas que pueden incorporarse a esa sección.

— Se presentaron como socias:

Julia Josefina Saravi, Rufina Irumé, Antonia Irastorza de Blanco, Gabina Cenoz de Gascue, presentadas por la señora Baldomera I. de Zabaleta.

María L. de Bernasain, Generosa G. de Acordagoitia, María Ana París, por la señora Dolores S. de Gortari.

Antonia E. de Nazábal, Juana E. de Arburúa, por Antonia e Isabel Machicote.

Cleofé Arbiza de Arizaleta por Mariana y Ana María Arbiza.

— Para la constitución del Sub Comité del Paso del Molino que preside la señora Mariana A. de Arbiza se designa como delegada a la señora Presidenta doña Manuela I. de Inciarte y a la señorita María Julia Gascue.

— La señora Presidenta pone en conocimiento

de que todos los Sub Comités desarrollan grandes actividades por « Euskal Erría ».

Consejo Directivo

Sesión del 5 de Octubre

Bajo la presidencia del señor Beltrán Bidegaray y con asistencia de los señores José María Lizarraga, Domingo Larralde, Hilario Garayalde, Nicolás Inciarte, Domingo Duvigneau, Pedro Berceteche, Fernando Parrabère, Bernardo Irigoyen, Luis San Martín, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo de « Euskal Erría ».

— Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

— Quedó incorporado como socio el señor Eugenio Larrinaga.

— Se propone como socio, el señor Julio Figueroa Ibarra, presentado por los señores Pedro Belsegui y Martín Iribarne.

— El Club Español invita al Consejo para su gran fiesta del 12 de Octubre.

— El Consejo recibió una comunicación consignando que el importe de las mensualidades de Señoras en Septiembre, asciende a $ 127,10 y dos pesos por donación, destinados al rubro correspondiente.

— Se trató el proyecto de la Comisión de Beneficencia e Instrucción, el cual fué sancionado por unanimidad, determinándose comunicar esta resolución a la mencionada Comisión.

— Por moción del señor José María Lizarraga y ampliada por el señor Nicolás Inciarte, se resolvió unánimemente adquirir diez mil pesos nominales de la deuda interior 1915 y ese rubro con sus intereses que devengan, sea destinado a la compra del terreno social.